



GETTY IMAGES, JULIA GODDARD/LA TROMPETA

Gran Bretaña desprovista de 'líderes capaces'

- Richard Palmer
- [5/12/2025](#)

Ayer, el veterano periodista Conrad Black argumentó que Gran Bretaña está sufriendo una sequía de liderazgo peor que cualquier otra en su larga historia. Su observación se alinea perfectamente con una profecía muy específica sobre Gran Bretaña del tiempo del fin.

Lord Black escribió: "El desempeño del gran cargo de primer ministro del Reino Unido en los últimos 15 años no tiene precedentes en la historia de ese puesto". Gran Bretaña ha tenido 80 primeros ministros desde 1707, y los últimos siete desde 2010 han sido todos fracasos.

El desfile de fracasos evidentes de cinco líderes conservadores consecutivos entre Brown y Starmer constituye el casi suicidio del gran partido Tory de Disraeli, Churchill y Thatcher. Ahora el Partido Laborista se ha sumado a esta inexplicable sed de derrota y fracaso, y las apuestas son incluso que Starmer sobrevivirá otros seis meses como primer ministro antes de ser destituido por sus propios diputados.

Esto debe ser una aberración; las instituciones británicas, desarrolladas durante 800 años desde la Carta Magna, no se han vuelto repentinamente ineficaces. (...) Pero mientras el liderazgo político británico sea tan débil que nadie parezca capaz de abordar la necesidad de gestionar la inmigración, reducir las listas de espera en el sistema de salud o restaurar un crecimiento económico significativo, Gran Bretaña no puede considerarse un país estable, y esto compromete la coherencia política de Europa y del Occidente en general.

Isaías 3 registra una profecía que "el Señor [el Eterno] de los ejércitos quita de Jerusalén y de Judá al (...) valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el anciano; el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, el consejero, el artífice excelente y el hábil orador. Y les pondré jóvenes por príncipes, y muchachos serán sus señores" (versículos 1-4). El cumplimiento de esta profecía es ahora dolorosamente evidente en Londres.